

GFS-210-A20

" I ESPAÑA Y YO SOMOS ASÍ "

El gran espectáculo genuinamente español, que tanto interés despierta en nuestro país y, desde luego, en el Extranjero, está pidiendo a gritos la obra construída teatralmente que abarque las más distintas modalidades costumbristas españolas; un espectáculo culto y dinámico, alegre y brillante, que integrado por elementos de auténtica valía, pueda tener carácter excepcional. Por su construcción y su música, por su montaje escenográfico y por la conjunción de cantantes y "vedettes", cantaores y tocaores y todo un conjunto de "ballet" español en sus varias manifestaciones, ha de ser algo que se salga de lo normal y pueda ser explotado tanto en España como en el Extranjero. Basados en esta orientación, proponemos el siguiente espectáculo, a base del título que encabeza estas páginas: "España y yo somos así". Y la misma ambición del título nos obligará a todos a superarnos.

=====

PRIMERA PARTE

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



Ante una cortina que representa el mapa de España con sus tipos regionales representativos, aparecen por parejas los modelos de los trajes típicos de cada comarca, que evolucionan en la pasarela entonando una alegre canción a España, con la que hacen múttis.

A continuación, un telón corto con una vista de la calle de Alcalá madrileña desde la terraza del café "La Elipa",- o sea, abarcando en perspectiva la Cibeles y al fondo la Puerta de Alcalá. En torno de un velador juegan a los dados los cuatro tipos que han de conducir el espectáculo: JUAN SIN MIEDO (el valor); JUAN PALOMO (el Individualismo); JUAN DE LAS VIÑAS (el hombre alegre y despreocupado); y JUAN LANAS (el eterno simpático indolente): en total, los CUATRO JUANES, que pueden resumir el tipo

de JUAN ESPAÑOL. De la conversación con una bella turista, que llega extraviada y que se admira en un momento dado de la generosidad (o cualquier otra noble prenda) de los JUANES, surge la frase famosa que dá que dá título a la obra: "España y yo somos así"...no sin antes haber interpretado los cinco personajes un garboso quinteto.

Pasamos a un cuadro corto, que pudiera titularse LA LEYENDA DEL CID, a base de un gran desfile de guerreros con tizonas y cascos, como ~~un~~ símbolo de la fuerza de la raza, sobre un fondo de arquitectura románica bien definido. Al transformarse en cuadro de fondo, se reproducen las escenas de sobria teatralidad en que se ve al CID expoliado por los judíos y desterrado por su Rey. Esto deriva en un canto heroico, al final del cual el CID y sus guerreros parten para "ensanchar Castilla".

Esta Castilla la situamos en la época que convenga y en la célebre Plaza Mayor de Salamanca, que sirve de fondo a los coros y danzas de los charros y charras, que visten sus más ricos trajes. Una ligera anécdota, de matiz cómico, anima el cuadro.

Siempre conducidos por alguno o algunos de los JUANES, pasamos al Norte de España ~~www~~ donde, sobre un fondo de montaña catábrica e "igualitaria", van desfilando con aplicaciones escenográficas adecuadas: primero, los coros y danzas de Galicia, luego los de Asturias y de la Montaña, hasta llegar a los de Vascongadas. Aquí, después de un alegre corrección, proponemos sobre un decorado muy típico una estampa de sainete vasco de gran relieve cómico, que dá lugar bien a un aurreseu bien a una espectacular espata danza. En el sainete vasco debe aparecer, entre otros, el tema taurino, a base de ^{un} sinsorgo que quiere emular las glorias de "Cocherito de Bilbao". Surgen apuestas, y el novel lidiador emplaza a todos para las corridas de San Fermín de Pamplona, donde piensa asombrar a todos con sus proezas.

En efecto, suena en la orquesta la jota navarra; y por el centro del patio de butacas, irrumpen los mozos navarros (entre los cuales figura el

chico vasco), en el clásico "encierro". Tras ellos corren los toros, y hay los revolcones y volteretas de rigor. Cuando se ha realizado el encierro, surge breve el baile popular. El final del cuadro puede ser el paso del sinsorgo vasco, que lo llevan entre cuatro después de haber sufrido una aparatosa cogida. No ha sido nada grave, y el chico vá dando voces pidiendo que le dejen ir otra vez al toro. (Todo, en cómico).

Descendiendo por el mapa español, llegamos conducidos por uno de los Juanes (la turista debe acompañar a éstos cuando convenga) a un fuerte panorama castellano con Castillo al fondo, -(Maqueda u Oropesa),- donde se desarrolla un ballet-pantomima que nosotr^{os} por ahora titulamos LA CELESTINA Y SUS HIJAS, a base de que estas hijas terminan siendo unas buenas chicas con sus maridos y sus niños, sobre las cuales no han llegado a hacer efecto los "hechizos" de esta gran figura de nuestra literatura. Cuadro de marcado sabor extremeño o toledano.

Después de un telón corto con un número evocador de cantos y bailes de CANARIAS venimos a parar a un trozo de Andalucía.

Este comienza con un sainete típicamente andaluz, sin lugar preciso todavía, en el que se pueda exaltar el desprendimiento y la generosidad de aquella tierra, y que conduce a un telón corto que es la reproducción de un gran capote de paseo. Al recogerse el capote, pasamos a una sucesión de cuadros que podrían titularse LA APOTEOSIS DEL CANTE HONDO: tocadores, cantoras, bailarinas, gitanas, toreros, pescadores de Málaga, etc.. Todo vá saliendo como de unas hornacinas en forma de guitarra y, luego, de las sonajas de una monumental pandereta. Han de ser unos cuadros que desemboquen en toda una demostración del cante y el baile andaluz auténtico, sin deformaciones de ninguna clase, con la mayor dignidad y con elementos de primer orden.

= = =

SEGUNDA PART E

Como consecuencia del final de la Primera Parte, nos hallamos aún en Andalucía: en Jerez por más señas y, para ser más precisos, a las puertas de unas bodegas, por las que la gente entra serena y sale "alegrita" entre el "jolgorio" de los de la tierra. De allí se pasa al interior de una típica "gran bodega" que sirve de fondo para una canción al vino español, entonada por la "vedete" y las vicetiples.

LA RUTA DE DON QUIJOTE. Por tierras de viñas, nos traen los JUANES la presencia, en telón corto, de DON QUIJOTE Y SANGHO, que llegan por un lateral (Sancho, interpretado por JUAN DE LAS VINAS). Por el lado opuesto ^{vienen} ~~llegan~~ ALDONZA LORENZO (DULCINEA) y otras dos campesinas montadas ~~en~~ las tres en otros tantos rucios. Escena en que se teatraliza el efecto de la locura de Don Quijote tomando a la labradora por Princesa.

De aquí desembocamos al gran episodio del clavileño, con las esenas, números y contrastes de la famosa aventura, que termina con la explosión de EL CABALLO DE MADERA. El ruido y las luces de estos fuegos artificiales se confunden con los ^{de una} ~~de~~ traca valenciana, que al extinguirse dejan ver un gran abanico, tras del cual, al hacerse transparente el telón, aparece un trozo de huerta con su barraca, ante la que se desarrolla un típico sainete valenciano, socarrón e intencionado. Esto deriva (a ser posible, ligado con el argumento del sainete) ^{en} ~~con~~ la aparición de

varias GRUPAS en atuendo de fiesta popular y de vistosos bailes y canciones del mismo carácter. Pero surge el inevitable drama, porque, al fin y al cabo, DON JUAN siempre pretende ser Don Juan, ~~el~~ tiránico y conquistador; y éste nos trae como de la mano a un nuevo cuadro que titulamos

LAS MUJERES DE DON JUAN. En él se pretende demostrar plásticamente cómo, "desde la Princesa altiva a la que peca en ruín barca", todas las mujeres están muertecitas por los pedazos del gran conquistador. Ha de ser

éste un número de gran fuerza melódica, muy ambientado y quizás ~~exclusi-~~ vamente coreográfico (con su argumento ~~desarrollado~~ en forma de pantomima). Pero hemos de seguir ascendiendo por el mapa de España, donde unas flechas blancas grandes superpuestas indicarán siempre el lugar adonde nos acercamos.

Hemos llegado a Cataluña. El tapiz que sirve de adorno al foro del despacho de un director de fábrica se transforma en un rasgado ventanal a través del cual se contempla una gran nave de máquinas de hilaturas que entonan con su acompasado ritmo la "canción del trabajo". Sobre los mismos ritmos de esta canción, apoyada en temas populares, surge en plena campiña (o ya en la costa) catalana una gran sardana.

Consecuencia de este cuadro ha de ser otro de ambiente mallorquán, a base de trajes y encajes tradicionales.

Venimos ya a Madrid: a un Madrid moderno "a lo nuevo Alcalde", digno de ~~comparar~~ alternar con cualquiera de las fuertes competencias que le rodean. Dá paso a este cuadro un telón corto,—"pendant" del capote de paseo de la Primera Parte,— que reproduce ~~un vistoso~~ un rico y vistoso pañolón de Manila. Cuando el mantón se vá elevando hay un momento en que sus flecos son solamente los que se interponen entre el público y la verbena madrileña (erizada de organillos), donde las cuatro JUANES, la bella turista ^{varias} y ~~unas~~ garbosas madrileñitas cantan y bailan un chotis popular o una habanera. En este cuadro se desenlaza la línea argumental de la obra.

Pero queda algo fundamental: un apunte de sainete en UN LUGAR DE ARAGON que puede tener como tema anecdótico un rasgo noble y generoso (y, si puede ser patriótico), tratado naturalmente en cómico.

Se impone, sin embargo, la CONSAGRACIÓN DE LA JOTA con ^{todas} ~~unas~~ sus consecuencias por la cantidad y calidad de todos los elementos de cante y baile y por la gran importancia que han de tener en este momento orquesta y rondalla. (La rondalla ha de subir al escenario desde la sala, que atravesará

tocando.) El conjunto es la exaltación del alma española, puesta bajo la advocación de LA PILARICA, cuya imagen reproducida como entre nubes en un telón de gasa, en primer término, será avogada con un momento de emoción. Pero es sólo un momento, porque el telón se transparenta y deja paso al

ULTIMO CUADRO: "CAMINOS DE PAZ", que tiene por fondo una de las carabelas de Cristóbal Colón. Se supone que de ella desembarcan figuras femeninas representativas de las Repúblicas Hispano Americanas. Uno de los JUANES da brevemente la explicación: España llevó a los territorios descubiertos la Religión, las costumbres, el idioma y el espíritu de sus hijos; y ahora, al cabo de los siglos, América española le devuelve su amor, sus tradiciones y también sus canciones y danzas. Las chicas dan una síntesis de modernos cantos y bailes americanos, a los que se suman los personajes nacionales en una final, ~~dominada otra vez por~~ la JOTA maternal y robusta.

=====